

Crónica del Barranco Del Río Dulce 1 de marzo 2020

Antes o después tenía que suceder. Aunque estaba solicitado y previsto un día sin lluvia hasta las 3, nos sorprendió ya de camino y empezó a mojarnos ya al bajar del bus.

Salimos de Madrid con el cielo encapotado, por Canillejas. Allí recogimos a los últimos pasajeros del bus no sin cierta dificultad por el ansia de estos por subir al bus y por el afán del conductor en recogerlos en el punto indicado. Camino a Guadalajara aún no llovía. Poco antes de la parada del desayuno, que hicimos en Almadrones, en la conocida Área 103, comenzó a llover para alegría de alguno. Y llegamos al punto de inicio de la marcha lloviendo, después de un bonito trayecto en carretera con curvas.

Iniciamos la marcha en el mirador de Pelegrina, dedicado a Félix Rodríguez De la Fuente. Con lluvia se disfrutan menos los miradores.

Para alcanzar el sendero seguro para entrar en el barranco retrocedimos 500 metros por la misma carretera y tras un suave descenso empezaron las vistas de cortados calizos y la abundante vegetación que nos anunciaba el dossier. Después de algunos sube y baja llegamos a Pelegrina, su hoz y luego a su castillo situado a unos 1100 m de altitud y construido en el s.XII. Calles empinadas y una iglesia de portada románica antes de alcanzar las conservadas ruinas del castillo donde nos casi agrupamos para tomar el rogatus .

El descenso al sendero ya GR-10 se hace por una loma empinada con suelo de piedra algo resbaladizo hasta llegar al río, que se cruza a la derecha por un puente amplio y luego se va dejando a la derecha hasta llegar a La Cabrera. Cuando llegamos a La Cabrera llovía y el momento era propicio para detenerse a conocer un nuevo local abierto junto al puente. Dejando ahora el río a la izquierda llegamos junto a la abandonada zona urbanizada que en el mapa figura como Caserío de los Heros. Allí se encuentra lo que fuera la antigua fábrica donde se creó el primer papel moneda utilizado en España (el Banco de España les contrató en 1868 para fabricar el papel de los billetes de 100 escudos). Estuvo funcionando hasta la década de 1960. Luego tuvo un proyecto para construir un centro de biosalud y alojamiento rural pero

no superó la Declaración de Impacto Ambiental. Allí paramos para la comida.

El camino hasta Aragosa se comparte entre GR-10, camino De Santiago, camino de la Lana, camino de Sigüenza, camino del Cid y quizá del Quijote. Vamos, que no tiene pérdida.

Se entra en Aragosa dejando al lado el cementerio (por muchos años) y llegamos hasta el merendero donde se inician las infraestructuras de una mini-central hidroeléctrica. Vamos comprendiendo que el camino de hoy se acaba y buscando el bus no encontramos el bar. Última visita al río y su cascada antes de tomar el bus y dirigirnos a Mandayona, cabeza del municipio y poseedor del bar donde tomaríamos la preceptiva cerveza.

Cumplido este requisito de interés social emprendimos camino a Madrid.

Con el agua que nos cayó en todo el día no tuvimos suficiente para la ducha caliente...

Jose A. Granados